



# Deloitte cambió las cifras en Bankia tras recibir «recomendaciones»

La ex consejera Araceli Mora desvela al juez una explosiva reunión en el banco

C. SEGOVIA / M. MARRACO / Madrid

La ex consejera de Bankia en la etapa de Rodrigo Rato Araceli Mora desvela un debate explosivo e inédito en la última reunión del Comité de Auditoría de la entidad en 2012 antes de aprobar las nuevas cuentas que exigían rescate.

Mora ha remitido una versión del acta al juez que instruye el caso Bankia, Araceli Mora, y dice contar con el refrendo del entonces presidente del Comité de Auditoría, Alberto Ibáñez. En ella, asegura que la auditora Deloitte desveló que había decidido reformular las cuentas de Bankia (convirtiendo lo que eran beneficios en pérdidas históricas) por, entre otros factores, «recomendaciones de las instituciones» que no identificó.

La reunión tuvo lugar el 25 de mayo y era la primera que tenía lugar tras la marcha de Rodrigo Rato y después de la petición del nuevo presidente de Bankia, José Ignacio Goirigolzarri, de reformular las cuentas con apoyo de Deloitte. Según el acta, Araceli Mora, experta en auditoría, se mostró escandalizada con la actuación de Deloitte y de cómo era posible que la causa fundamental de la reformulación de las cuentas, la necesidad de espectaculares provisiones para cubrir créditos, no había



Francisco Celma (dcha), de Deloitte, y José Sevilla, de Bankia, en un encuentro financiero, en abril. / J. BARBANCHO

sido nunca planteada por la auditora en las semanas anteriores. El socio responsable de Deloitte, Francisco Celma, explicó que el cambio obedecía a «hechos sobrevenidos a posteriori» e incluyó entre ellos, «cambios de estimaciones en las perspectivas

del mercado inmobiliario y una serie de recomendaciones de las instituciones». «¿Desde cuándo se negocia el resultado de un banco con las instituciones?», preguntó airada Araceli Mora, subrayando que entre esas instituciones no podía estar el Banco

de España, porque había aprobado las cuentas de Rato. Celma no dio más detalles y el posible sospechoso, el ministro de Economía, Luis de Guindos, negó ante el juez en su declaración como testigo de hace unas semanas que hubiera tenido contac-

tos con Deloitte. Celma evocó en la pelea dialéctica con Mora un Real Decreto de febrero, pero la entonces consejera rechazó el argumento, porque en la última reunión del Comité de Auditoría del 27 de marzo, ya existía ese decreto y el responsable de Deloitte «no dijo nada entonces».

«No estoy aquí para hablar del pasado», argumentó entonces Celma. Salió en su ayuda el brazo derecho de Goirigolzarri, José Sevilla, recordando que De Guindos había lanzado otro decreto en mayo. «Me sé de memoria ese decreto», contestó Mora. «También sé que es del 9 de mayo y el 9 de mayo es posterior al 30 de abril que es cuando Deloitte tenía que haber presentado el informe», subrayó.

Para Mora, si el impacto de esos decretos se hacía con respecto a cuentas anteriores, debía ser incluso en ejercicios previos al de 2011. «Efectivamente, se podría dudar de que parte del ajuste se podría corresponder a ejercicios anteriores a 2011», concedió Celma. Mora saltó como una pantera y pidió que constara en acta que el auditor tradicional de la entidad admitía que el cambio alcanzaba incluso años anteriores, Celma repuso entonces que él quería decir que «se puede dudar», pero que él no dudaba que todo el ajuste había que cargarlo a 2011. Mora votó en contra de la continuidad de Deloitte y terminó dimitiendo. En su escrito al juez se expresa con ironía: «Puede ser que la memoria del testigo Celma haya entrado en trance de colapso, esto es, que haya sustituido la memoria por la rememoración».